



HSBC, mercado potencial

El nuevo líder de HSBC en México, **Jorge Arce**, tiene una perspectiva muy pragmática respecto de la economía mexicana. Dice que México es muy buen mercado (para la banca) con 130 millones de personas, mayoritariamente personas jóvenes, con un país abierto (al comercio), finanzas públicas sanas, y un nuevo gobierno comprometido con la estabilidad macroeconómica.

HSBC, es uno de los principales acreedores de Pemex, con alrededor de 1,500 millones de dólares. Hace algunos meses, encabezó un sindicato de bancos para intercambiar deuda de la empresa petrolera.

Por eso llama la atención que, aunque no descarta que la calificación crediticia de Pemex pudiera ser degradada, prefiere ver el lado positivo: Pemex —afirma— está dando los pasos correctos.

En su análisis, las recientes pérdidas que dio a conocer en sus resultados Pemex reflejan pérdidas por valuación de activos, más que pérdidas operativas.

Y, aunque todavía en un nivel menor, comienza a elevar su producción.

Para el banquero, idealmente el gobierno mexicano debería continuar con la apertura del sector energético a la inversión privada internacional.

Sin embargo, ve positivamente el cambio de perspectiva gubernamental para aumentar las nuevas reservas, basado en un modelo que deja atrás las aguas profundas para apostar por las aguas someras.

La exploración y explotación en aguas profundas tiene un costo de 40 dólares, mientras que en aguas someras es de entre 8 y 10 dólares, refiere

En ese sentido, Pemex va por reservas más accesibles en términos económicos.

El banco HSBC es quizás el más grande del mundo, y en los últimos años ha estado realizando un doloroso proceso de despido de miles de empleados en el plano internacional, como parte de su plan de reducción de costos. En México, es el séptimo banco más grande en términos de cartera de México y recientemente la calificadora Standard and Poor's confirmó sus positivas calificaciones y reconoció que es una subsidiaria estratégicamente importante para HSBC Holdings PLC.

En ese contexto, recientemente se registró el relevo en el que el mexicano Jorge Arce recibió la estafeta del portugués **Nuno Matos**. El nuevo director general tiene amplia experiencia. Dejó el cargo de director general adjunto de Mercados, Banca Corporativa y de Inversión en Banco Santander México y previamente se desempeñó como director general y presidente del consejo en Deutsche Bank México, donde fue responsable de los negocios, operaciones y gobierno.

Pero más allá del escenario macroeconómico, Arce tiene muy claro su objetivo, acrecentar la participación de mercado, enfocarse en los jóvenes vía la oferta digital y reubicar sus alrededor de 1,000 sucursales.

Su meta es agregar 1 o 2 millones de clientes más a la marca, desde sus actuales 5 millones.

El plan de Arce, es de tres a cinco años, y el presupuesto para lograrlo apenas lo está poniendo a consideración de la matriz.

Lo que ve el nuevo directivo en México es un mercado potencial.